EL MARAUTE (MOTRIL). UN ASENTAMIENTO MEDIEVAL EN LA COSTA DE GRANADA. Antonio Gómez Becerra. Ayuntamiento de Motril, 1992.

La investigación en Arqueología medieval, iniciada muy tardiamente en nuestro pais, ha experimentado en los ultimos años un poderoso impulso, con numerosas intervenciones de todo tipo. En Andalucía la puesta en practica de un modelo de intervención a nivel general, impulsado desde la administración en 19S5[1], permitió que los grupos de arqueólogos medievalistas interesados realmente en la investigación contasen con medios impensables poco tiempo antes.

Además, en algunos lugares fue posible combinar los Proyectos de Investigación concedidos a los investigadores por la Consejería de Cultura, con las intervenciones de urgencia gestionadas por las Delegaciones Provinciales, no sólo con su fin especifico de salvamento o como fuente de ingresos para los arqueólogos que empezaban, sino como parte de la propia investigación. El libro que comentamos, es precisamente fruto de una de tales intervenciones, y es de esperar que sirva de acicate para que otras muchas realizadas vean la luz, y sus resultados no queden permanentemente "archivados" o reducidos a los escuetos informes del Anuario Arqueológico de Andalucía.

El libro se abre con una Introducción, en la que se realiza una breve descripción fisica del ámbito de actuación del Proyecto de Investigación *ANÁLISIS DE LAS SECUENCIAS DEL POBLAMIENTO MEDIEVAL EN LA COSTA DE GRANADA* dentro del que se han situado los resultados obtenidos en la intervención. Descripción fisica que no es un mero ejercicio vacio o con la intención de rellenar folios, sino que sirve para apuntar uno de los elementos de mayor interés de estas

(1) El hecho de que dicho modelo esté hoy totalmente agotado y, como resultado de ello, la arqueología en Andalucía atraviese una profunda crisis, no anula los resultados y logros obtenidos en los primeros años.

investigaciones, esto es, la relación entre poblamiento (asentamiento y áreas de producción) y el medio físico concreto en que se produce, a nivel incluso geológico. Sobre estas cuestiones volverá el autor con mas detalle al final de la obra.

El yacimiento de El Maraute, objeto del estudio, se situa en el promontorio mas próximo al mar, de la serie de elevaciones que cierran la vega Salobreña-Motril por el Este. En el mismo se efectuó una excavación de urgencia en septiembre de 1986, con dos fases, una romana, con un abandono entre los siglos III y V y otra islámica correspondiente a los siglos X-XI. El trabajo se dedica al estudio de esta última.

El primer capítulo tiene dos partes. La primera se inicia con una valoración de los daños producidos en el lugar por el desarrollo turístico de la zona, lo que justificó la intervención de urgencia, y que deja la impresión de que es muy improbable que pueda obtenerse documentación adicional de este sitio. A continuación se describe la excavación y sus resultados, asi como los elementos arquitectónicos presentes, aunque quiza falte una mayor documentación gráfica.

Sin solución de continuidad se enlaza con algunas referencias de principios de siglo, que identificaron este lugar con la alquería islamica de Batarna.

La segunda paite del capitulo está dedicada a comentar las escasas fuentes árabes que mencionan la alquería, discutiéndose las diversas lecturas que se han hecho de las mismas, con el fin de aclarar algunos problemas planteados, en especial el tipo de minería que las fuentes árabes asocian a este lugar.

Se trata en definitiva de un capitulo en el que el autor ha optado por sacrificar una organización del texto más ordenada y tradicional, en aras de proporcionar rápidamente un conjunto variado de informaciones útiles que permitan situar el yacimiento y sus problemas, antes de entrar en el estudio especifico del mismo, lo que ciertamente ahorra tiempo a la hora de hacerse una idea concreta de las carcterísticas del asentamiento.

A continuación, el grueso del estudio, compuesto de cuatro capitulos dedicados a los materiales recuperados en la excavación, tres de ellos a la cerámica y el cuarto al resto de los materiales.

En este, como en todos los asentamientos, la cerámica es el elemento más abundante. En el primer capitulo dedicado a la misma se realiza el análisis desde el punto de vista de sus características generales de fabricación —a torneta y a torno, estudiando separadamente los materiales vidriados y los sin vidriar— realizando de cada uno de los tres grupos un breve estudio tecnológico, seguido del establecimiento de la tipologia formal, pero relacionándola con su función más aparente, estableciendo una fuerte correlación forma/función, según los criterios actuales en este tipo de estudios. Como complemento indispensable se incluye una amplia selección de dibujos.

En el segundo capitulo se profundiza en los temas decorativos, utilizándose este elemento de forma prioritaria para el establecimiento de la cronologia, desde el punto de vista arqueológico, y que ratifica un periodo de existencia entre los siglos *X-XI*. El estudio describe sucintamente los distintos tipos de decoración empleada, y procura establecer correlaciones entre los tipos formales /funcionales de vasijas y las variantes decorativas.

El último capitulo de esta sección es un inventario general del material estudiado. El mismo se ha realizado siguiendo un esquema descriptivo muy tradicional, que presenta las ventajas e inconvenientes bien conocidos de los mismos.

En conjunto se trata de una sección bastante completa, en la que no obstante se echan en falta varias tablas, instrumento análitico muy comente en este tipo de trabajos, que recogieran la tipologia, la correlación entre decoración y tipos y quizá otra descriptiva-sintética, que sustituyese, al menos en paite, el último capitulo mencionado.

El resto de los materiales estudiados son fragmentos de vidrio, metal, piedra y hueso trabajados, todos en escaso número, pero alguna pieza, especialmente de hueso, muy interesante por sus implicaciones artesanales.

En el último capitulo del libro se encuadra el yacimiento en el marco del poblamiento medieval de la costa, retomando algunas cuestiones que ya se habian planteado al inicio de la obra. En él mismo, se sitúa el asentamiento en su contexto espacial, aportando interesantes datos sobre los resultados generales del Proyecto, indicando algunas de las problemáticas abordadas, y el grado de resolución de las mismas, otorgando especial importancia a las variaciones en la ocupación del territorio a lo largo de los 800 años de presencia islámica, con la que se conectan temas muy presentes en la bibliografía de los últimos años, como el del significado de los poblados de altura, o la reconstrucción de las series cerámicas, lo que nos devuelve nuevamente a las cuestiones relativas a la cronologia y la producción.

Se aborda también el problema de diseñar una interpretación global para el poblamiento costero, relacionándolo con las posibilidades productivas de la zona —agricultura, ganaderia, bosque, mineria, etc— sugiriendo posibles equivalencias entre los patrones de ocupación observados y otros esquemas conocidos en el Mediterraneo Occidental.

Todos estos elementos se encuadran dentro del marco del Proyecto de Investigación citado, incluyendo datos sobre como se ha desarrollado el mismo. Esta información es de especial interés, tanto a la hora de valorar los resultados obtenidos, como para llevar adelante el necesario debate sobre lo que debe ser un Proyecto de Investigación en arqueología medieval, cuestión bastante desarrollada en los últimos años por algunos grupos, pero escasamente comprendida por otros muchos arqueólogos, o aspirantes a tales.

Cada capítulo incluye un relativamente abundante aparato critico, con la ventaja de que todas las citas de fuentes árabes y cristianas y la bibliografía utilizada, se recogen en una relación general que cierra el libro, detalle importante a la hora de su manejo, y que en demasiadas ocasiones se echa en falta en trabajos de este tipo.

En definitiva un interesante volumen, que presenta de forma exhaustiva el estudio de un yacimiento, ya hoy completamente perdido para la investigación, y que aunque sólo fuera por eso, ya seria importante, pero es que además en este caso, constituye una valiosa aportación a los estudios del hábitat y de los materiales de época medieval en general e islámica en particular.

Vicente Salvatierra Cuenca